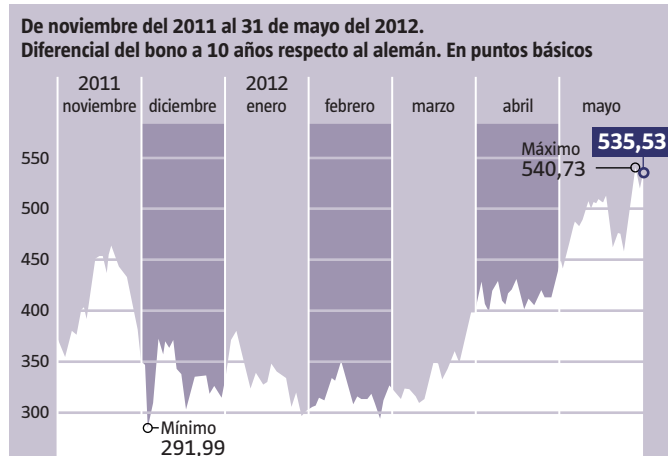


La crisis del sistema financiero

España registra en marzo la mayor salida de capitales en un solo mes

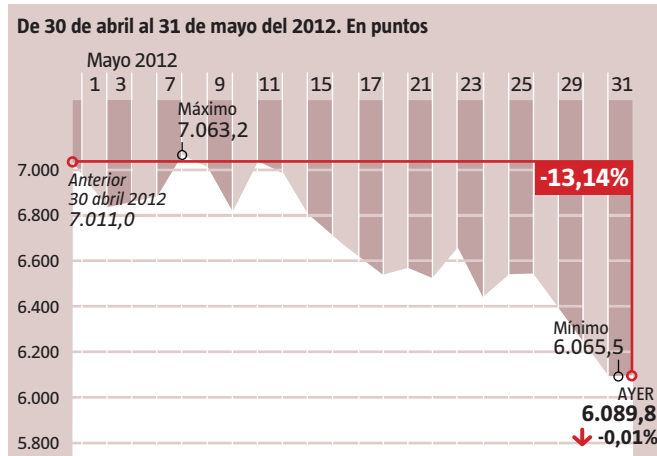
Los inversores retiran 66.200 millones y el Ibex pierde un 13,1% en mayo

EVOLUCIÓN DE LA PRIMA DE RIESGO ESPAÑOLA



FUENTE: Bloomberg

COTIZACIÓN DEL IBEX



Anna Monell / LA VANGUARDIA

SERGIO HEREDIA
Barcelona

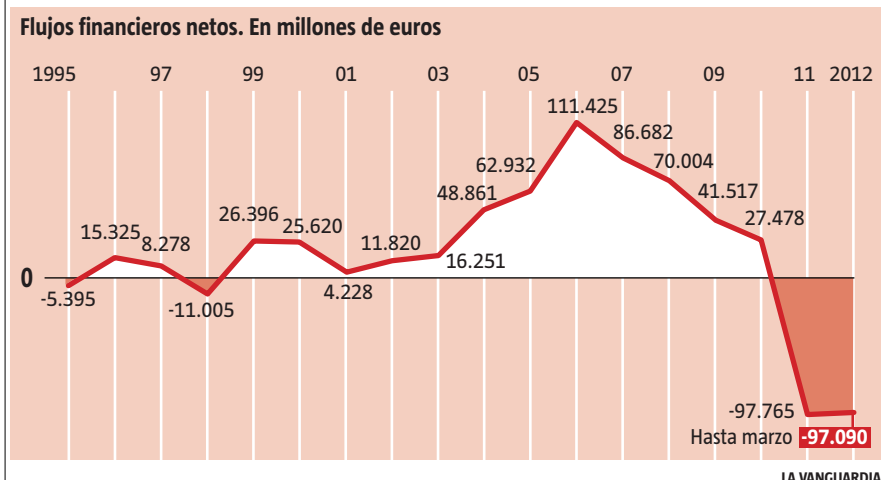
La presión sobre España se percibe en todos los frentes. Algunas referencias se citan a diario, de forma intensa: por ejemplo, se sabe que la prima de riesgo permanece por las nubes, en tasa récord, a 535 puntos, y que el Ibex, que ha cedido un 13,1% en mayo, el peor mes en año y medio, no remonta. Ayer, el principal índice bursátil del país cerró prácticamente en plano, con un minúsculo rojo del -0,01%, estable dentro de la gravedad, incapaz de sacarse por debajo de los 6.000 puntos (acabó 6.089 puntos), posibilidad que abriría una brecha hacia soportes inferiores.

Sin embargo, hay otros datos, íntimamente vinculados a los anteriores, que ilustran la gravedad de la situación. Ayer, la balanza de pagos que elabora el Banco de España desveló que la economía española afrontó una salida neta de capital de 66.200,1 millones de euros en marzo, el peor mes de la historia desde que el Banco de España ofrece datos (1990), el doble peor que diciembre del año pasado, el periodo que hasta ahora determinaba el techo de fuga. Se desconfía de España desde todas las perspectivas, tanto la interior como la exterior.

La comparativa se recrudece aún más si se amplía la lupa. Si se mira a tres meses, los inversores se han llevado 97.090,9 millones de euros de España entre enero y marzo, circunstancia que ha adelgazado depósitos y carteras bancarias y que reproduce el abismo que se abre entre estos tiempos y el pasado: en el mismo periodo del 2011, se había registrado un saldo positivo de 20.887,1 millones.

Son inversores de toda condición quienes ahora han decidido echar el ojo a otros escenarios, dispuestos a hallarle un refugio a su dinero. Alemania sigue siendo el escondrijo más sólido (a diez años, el bono alemán apenas paga un 1,27%), pero el efecto Hollande ya da resultados en Francia: el bono francés ha adelgazado hasta un 2,37%, considerablemente alejado de los intereses superiores al 3% que estaba pagando apenas un mes antes, en abril. En el caso español, el dinero se lo están llevando tanto los inversores extranjeros como los españoles. De hecho, los últimos retiraron 26.164 millones de euros sólo en marzo. Algunos expertos opinan que parte de ese dinero ha salido del ámbito de los depósi-

SALIDA DE CAPITALES



LA VANGUARDIA

tos para acomodarse entre los pagarés, que ofrecen rendimientos más elevados (pocos depósitos superan el 3% de intereses, mientras que muchos pagarés rondan el 4%) pese a que no se encuentran al amparo del Fondo de Garantía de Depósitos (FGD).

Lo cierto es que la crisis del sistema financiero español continúa abriendo debates. Charles Dallara, director del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), declaró ayer al *Financieele Dagblad*, diario holandés, que la economía española es demasiado grande, y que por eso mismo no tiene nada que ver

LA OPINIÓN DE DALLARA

“La deuda española no podría ser condonada como la griega”

DEUDA SOBERANA

La prima de riesgo se mantiene por las nubes: España aún paga un 6,6%

con el caso griego, cuya deuda fue condonada en un 70% por sus acreedores. “La economía española es demasiado grande como para implicar al sector privado –dijo Dallara–. En el caso español, la solución pasa por poner fin a las relaciones problemáticas entre los bancos y el Estado. En cambio, el caso griego ha sido único y en absoluto debe ser tomado como un precedente para otros países de la zona euro que se encuentren en apuros”.

La situación también suscita cuitas

en una perspectiva interna. Íñigo Urkullu, presidente del Euskadi Buru Batzar (EBB), anticipó una posibilidad de consecuencias impredecibles. Dijo que España, en su conjunto, “avanza hacia la fórmula de rescate, una posibilidad que sería mejor que se produjera cuanto antes, que no más tarde”.

Según Urkullu, el Gobierno no está diciendo la verdad, “y eso es evidente”. “Como también es evidente el hecho de que el PP tampoco está diciendo la verdad. Nos encontramos ante un ejercicio de improvisación permanente, semana tras semana”. En su opinión, no es posible que el PP desconociera cuál ha sido la situación real de la economía española porque “gobernaba en muchas de las comunidades autónomas y tenía que saber, por lo tanto, por extensión, cuál era en cada momento la situación del conjunto del Estado español”.

Susto tras susto, el Ibex se ha ido desplomando a lo largo de mayo, con pérdidas de hasta un 7% en una sola semana, para verse peor que nunca desde el lejano 2003, en los tiempos del estallido de la burbuja tecnológica. El caso Bankia, inevitablemente contagioso para las otras seis entidades financieras que cotizan en el Ibex, ha acabado deprimiendo el índice hasta los 6.089 puntos, aparcándolo ayer a un pasito de la barrera psicológica de los 6.000 puntos, antesala de pérdidas mucho mayores. El vía crucis viene de largo. El índice ha perdido un 28% durante el año, descolgado como se ha mostrado desde los primeros días del 2012, cuando el resto de parquets europeos, liderados por Frankfurt, vivían tiempos de esplendor.●

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía UPF

De perdidos, al río

Hace casi tres semanas, y desde estas mismas páginas, comentaba la absurda manía del Gobierno de reconocer problemas sin haber pensado en la solución. Las cosas no han mejorado desde entonces y la reforma financiera continúa avanzando entre improvisaciones, rumores y golpes de efecto. La dirección es clara: la nacionalización de una parte del sector financiero, aunque todavía no se ha decidido de qué forma. De hecho, vamos camino de ver otras cosas de épocas pasadas cuando existían coeficientes de inversión obligatoria en deuda pública y se podía monetizar la deuda pública.

Hasta el momento el interés del Gobierno por que las entidades financieras compren deuda pública española, ante la huida de los inversores extranjeros, se había canalizado por vías indirectas. Los decretos que aumentan las provisiones que la banca tiene que realizar en adjudicados y riesgo crediticio en el sector inmobiliario fuerzan a las entidades financieras a buscar alternativas de inversión ante la significativa caída del margen de intereses. De esta forma recomiendan a los bancos la compra de deuda pública española que, después de descontada en el BCE, genera un margen amplio difícilmente comparable con otros préstamos que pueda realizar la banca. Con el beneplácito implícito del Gobierno, hace tiempo que se estrechó el vínculo entre el destino del sector público y del financiero.

Si prospera la idea de intervenir en las entidades con problemas pagando con deuda pública la participación en el capital, una posibilidad que se maneja en el

En 1960, el 80% de la cartera de Caja Madrid estaba invertido en activos públicos

caso de Bankia y que tendrá que contar con la aceptación del BCE y la UE, entonces volveremos a ver balances bancarios con la estructura de hace muchos años cuando existían coeficientes de inversión obligatoria en títulos del Estado. En 1960, el 80% de la cartera de valores de Caja Madrid estaba invertido en activos emitidos o avalados por el Estado.

Otro recuerdo del pasado es la posibilidad de monetizar la deuda pública, aunque sea de forma indirecta. Los bancos que recibieran una inyección directa de títulos de deuda pública podrían descontarlos en el BCE, si este lo permitiera, y obtener recursos prestables. Este mecanismo tendría sin duda un impacto sobre el coste de las emisiones al aumentar la deuda en circulación, pero la alternativa, la solicitud de un rescate financiero con fondos europeos, no sería tampoco inocua. Es necesario optar ya o bien por el rescate europeo, o por el endeudamiento del FROB o por la inyección de deuda pública. Ciertamente este último procedimiento liga todavía más el destino de los bancos al del Estado en una apuesta arriesgada. Pero la situación es muy complicada y sus destinos ya estaban muy ligados. Y de perdidos, al río.